

El centro de discapacitados de Villalegre se multiplica

El CAI alcanza los 54 usuarios, 32 más que cuando se inauguró, hace cinco años, y su éxito choca con el retraso del local similar de La Magdalena

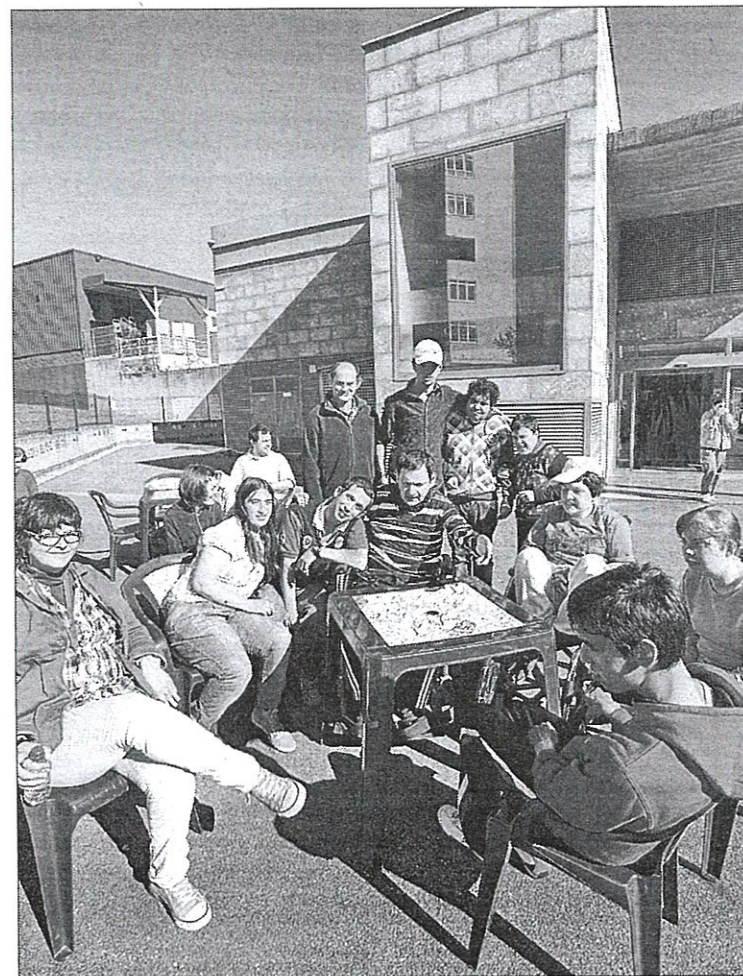
Myriam MANCISIDOR

El solar de la vieja plaza de abastos de Villalegre lo ocupa desde hace cinco años el centro de apoyo a la integración (CAI) de la comarca avilesina, un establecimiento dirigido a adultos que padecen algún tipo de discapacidad intelectual. Dicho centro se inauguró el mes de enero de 2008 y, poco después, los responsables recibieron a los primeros 14 usuarios. Desde entonces se ha producido un constante goteo de altas y bajas, y actualmente los profesionales del CAI asisten a 54 personas. A la par que ha aumentado la cifra de beneficiarios también ha crecido la del personal que trabajan en el centro, de seis hace cinco años a catorce a día de hoy.

El éxito de este equipamiento que hoy celebra su quinto aniversario choca con la falta de previsión existente para el centro de discapacitados de La Magdalena. La apertura de este edificio acumula ya dos años de retraso: las obras ya están finalizadas, pero el centro carece del equipamiento necesario para atender a los usuarios para los que

fue pensado. La consejera de Bienestar Social, Esther Díaz, avanzó además, días atrás, que la intención del Gobierno regional es elaborar ahora un plan funcional en colaboración con los integrantes del consejo de discapacitados para definir el uso real y futuro del edificio. Así, pues, mientras el CAI de Villalegre crece, el proyecto del centro de La Magdalena duerme en el limbo.

El de Villalegre es un recurso especializado y destinado a la atención de personas adultas con discapacidad intelectual (pudiendo tener asociadas otro tipo de discapacidades). Este centro –gestionado por la Fundación Fasad– está abierto a la comunidad con la finalidad de promover la integración sociolaboral, el desarrollo de la autonomía personal y el incremento de la calidad de vida de los usuarios. Los beneficiarios cuentan con programas personalizados dirigidos a cubrir necesidades básicas, terapéuticas, formativas, sociales y emocionales. Las familias de los usuarios ocupan en cualquier lugar un apoyo fundamental para el éxito del trabajo.



MARA VILLAMUZA

Un grupo de usuarios del CAI de Villalegre, anteaer por la mañana.

Hoy, coincidiendo con el quinto aniversario del CAI de Villalegre, está previsto que la consejera de Bienestar Social, Esther Díaz visite las instalaciones. Mañana se

desarrollarán actividades deportivas y la próxima semana habrá visitas guiadas por el centro y exposición de actividades, en horario de mañana.